



Fuente:

Dirección de Comunicación Institucional

A Camilo

Tienes que estar caído,  
tremendamente desgarrado y caído,  
para que no respondas al pueblo que te llama  
y ahora te busca entristecido,  
en la sombra, en la luz, en la llama;  
en los desfiladeros trágicos, en la fuerte,  
en la fría razón de la caída...  
¡A ti, libertador de nuestra vida...!  
¡A ti, libertador de nuestra muerte...!  
Tienes que estar despedazado, destruido,  
para que tú, Camilo, siempre un mástil erguido, un nardo nazareno enardecido,  
ahora no le respondas,  
con tu voz limpia y alta de metal afilado,  
a estas tercas y hondas  
angustias de tu pueblo consternado.  
¡Tienes que estar tremendamente muerto...!  
¡Tremendamente muerto...!  
¡Muerto!  
¡Muerto!  
Camilo Cienfuegos... ¡muerto!  
¡Bueno, Patria profunda y herida,  
Patria mía dolida,  
si es cierto  
que Camilo Cienfuegos está muerto,  
coge el llanto y exprímelo en tus llamas  
y abre al sol tus eternos oriflamas...!  
Te quedan otros hijos, otros fuertes escudos,  
otras espadas fuertes, ilustres y gloriosas.  
El camino es de golpes terribles y sañudos  
y no de lirios y de rosas.  
Pero responderán, en violentos anillos  
de cólera y de muerte, los guajiros viriles.  
¡Será un trueno tremendo de cuchillos...!

¡Será un trueno tremendo de fusiles...!  
Tú, Fidel, tú, Guevara,  
tú, Raúl, y tú, Almeida... ¡Comandantes...!  
¡Siempre daréis la cara...!  
Siempre saldréis al fuego, no después, sino antes.  
Pero a la calle fría, donde las sombras viles  
se arrastran como sierpes cobardes y traidoras,  
salid siempre con un cinturón de cuchillos  
y con un cerco de ametralladoras.

Manuel Navarro Luna

Camilo es el símbolo del recuerdo a un héroe eterno de la Patria, que a través de varias generaciones se ha mantenido vivo en la memoria, alimentada con miles anécdotas de su quehacer humano y guerrillero, como uno de los pilares fundamentales de la gesta armada que derrocó a la tiranía pro imperialista del dictador Fulgencio Batista el 1ro. de Enero de 1959.

En 1955 se une al proyecto que encabezaba el líder cubano Fidel Castro, encaminado a organizar la expedición del Yate Granma. El valor y la audacia de Camilo fueron factores claves en su desenvolvimiento guerrillero para cumplir misiones decisivas en el desarrollo de la lucha insurreccional que se libraba en la Sierra Maestra.

Fue ascendido a Comandante, el grado más alto de la guerrilla y junto al también Comandante Ernesto Che Guevara, emprendió la exitosa invasión al occidente de la isla, comandando la Columna 2 “Antonio Maceo”. Su inesperada desaparición el 28 de octubre de 1959 en un accidente de aviación a causa del mal tiempo mientras retornaba de Camagüey a La Habana a bordo de un avión ejecutivo, puso en tensión no solo a las fuerzas oficiales sino a toda la nación que se dedicó a su búsqueda por 11 días de ininterrumpido trabajo dirigido personalmente por Fidel. Jornadas en las que todo el pueblo sufrió, al hacerse evidente, con el decursar de cada día, la dolorosa certidumbre de su desaparición definitiva.

El 28 de octubre del 2009, con motivo del aniversario 50 de la desaparición física del héroe, se inauguró en la fachada del Ministerio de la Informática y las Comunicaciones de La Habana, Cuba, la monumental escultura del Señor de la Vanguardia realizada por el artista de la plástica Enrique Ávila (Holguín, Cuba, 15 de diciembre de 1952).

El relieve escultórico es de metal, mide 36 metros de altura y 20 metros de ancho, está acompañada por la frase “Vas bien Fidel”, dicha por el Héroe de Yaguajay en respuesta a la pregunta que del líder de la Revolución Fidel Castro ¿Voy bien Camilo?, el 8 de enero de 1959.

La efigie muestra la silueta del rostro del Señor de la Vanguardia con su sombrero característico, resaltando con líneas su sencillez y cubanía, como un símbolo imperecedero en la Plaza de la Revolución.

---